

# ORGANIZACIÓN, ACCIÓN POLÍTICA COLECTIVA, DEMOCRACIA Y HUELGA: BASES PARA LA REFLEXIÓN SOBRE EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1922

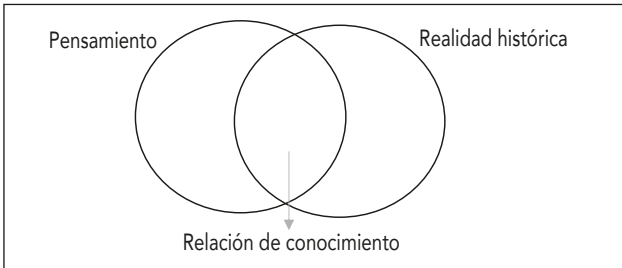
*Edison Paredes Buitrón*

## INTRODUCCIÓN

La reflexión sobre las experiencias históricas de lucha de la clase trabajadora constituye un aporte significativo para recuperar la memoria histórica, reposicionar el carácter de la lucha popular como una acción por la vida, contribuir al fortalecimiento de la conciencia de clase y potenciar la fuerza y las capacidades de acción política colectiva clasista. Reflexión que supone un necesario posicionamiento acerca de los supuestos teóricos y políticos desde los cuales se piensa la experiencia de la lucha sindical y popular, particularmente de los acontecimientos del 15 de noviembre de 1922. Esta posición implica una necesaria distinción entre pensamiento y realidad histórica, entre el orden de los conceptos y el orden de la realidad concreta. El primero posibilita el conocimiento del segundo (véase figura 1).

De esta manera, en primer lugar, se realizará una exposición sucinta de los elementos conceptuales que tratan, por un lado, sobre el concepto *formación social* como un todo, como una singularidad histórica y como una composición compleja y sobredeterminada de con-

Figura 1



tradiciones, contextos y fuerzas sociales organizados en bloques que se encuentran en una coyuntura concreta y la explican, por otro, los supuestos conceptuales relacionados con la organización, la acción política colectiva, la huelga y la democracia que ayudan a mirar la especificidad de la lucha social popular; y, en segundo lugar, la singularidad del 15 de noviembre de 1922, los contextos, contradicciones, bloques y fuerzas sociales, y la configuración de las organizaciones, la acción colectiva, la democracia y la huelga. Perspectiva que toma como base la composición de las fuerzas sociales en una coyuntura específica y nos desmarca de las posiciones esencialistas relacionadas con las categorías de “sujeto”, “sujeto político” o “sujeto revolucionario”, así como de las perspectivas de los “actores sociales”.

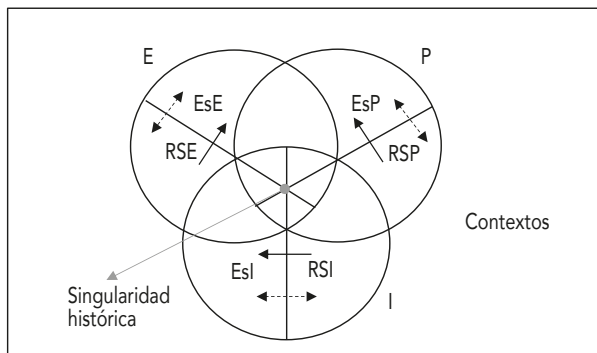
## ELEMENTOS TEÓRICOS

### **Formación social, singularidad histórica y coyuntura**

La comprensión, análisis o reflexión de cualquier proceso o acontecimiento social supone una perspectiva

teórica desde la cual se mira, piensa y estudia una determinada realidad. Posición teórica que tiene que ver con el concepto “formación social”. Una formación social es un todo en el que se componen y se encuentran, de manera aleatoria, desigual y contradictoria las instancias económica, política e ideológica, con sus diversas estructuras y relaciones sociales. En este todo, las relaciones sociales tienen primacía sobre las estructuras, ya que las sostienen; no obstante, las relaciones sociales se expresan en el ámbito de las estructuras sociales. Formación social en la que se expresan de modo complejo las distintas formas o modos de producción, en una época y en un contexto histórico particulares y en una coyuntura específica.

Figura 2



- E: Instancia económica  
 P: Instancia política  
 I: Instancia ideológica  
 EsE: Estructura económica  
 EsP: Estructura política  
 EsI: Estructura ideológica  
 RSE: Relaciones sociales económicas o de producción  
 RSP: Relaciones sociales políticas  
 RSI: Relaciones sociales ideológicas  
 ←--→: Interrelación entre estructuras y relaciones sociales  
 —→: Primacía de las relaciones sociales (lucha de clases) sobre las estructuras

Asimismo, en este todo se expresa, de modo complejo, el sistema de contradicciones sociales: la contradicción principal entre capital y trabajo, entre las clases explotadas y explotadoras y las contradicciones secundarias, cuya composición configura, de un modo específico, las relaciones sociales, las relaciones sociales entre clases sociales, la estructuración de las fuerzas sociales que se enfrentan en bloques, potenciándolas o debilitándolas, y las correlaciones de fuerzas. No obstante, una formación social no es una realidad aislada, sino que su configuración específica, además, depende del sistema de relaciones con otras formaciones sociales en un contexto regional y mundial. En alusión a la complejidad de la formación social, de sus contradicciones y relaciones, Althusser señala que:

*la contradicción Capital-Trabajo no es jamás simple, sino que se encuentra siempre especificada por las formas y las circunstancias históricas concretas en las cuales se ejerce. Especificada por las formas de la superestructura (Estado, ideología dominante, religión, movimientos políticos organizados, etc.); especificada por la situación histórica interna y externa que la determina en función del nacional pasado mismo, por una parte (revolución burguesa realizada o “reprimida”, explotación feudal eliminada, totalmente, parcialmente o no, “costumbres” locales, tradiciones nacionales específicas, aún más, “estilo propio” de las luchas y los comportamientos políticos, etc.), y del contexto mundial existente, por la otra (lo que allí domina: competencia de nacionales capitalistas, o “internacionalismo imperialista”, o competencia en el seno del imperialismo, etc.).<sup>1</sup>*

1. Louis Althusser, *La revolución teórica de Marx*, 19.<sup>a</sup> ed. (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1981), 86.

Se establece, por tanto, una causalidad estructural, no mecánica, en la que las causas están expresadas y presentes en los efectos, y los efectos son parte de las causas. Asimismo, la determinación en última instancia de lo económico no es causa ni esencia explicativa, sino que ella misma está determinada y sobredeterminada por las relaciones con las otras instancias. De esta manera, la formación social concreta adquiere una dimensión peculiar, constituye una singularidad histórica y, como tal, irrepetible. Cada formación social en un momento histórico determinado es situacional. Esta situación supone

a su vez la “fusión” de una “acumulación” de contradicciones [...] Cuando en esta situación entra en juego, *en el mismo juego*, una prodigiosa acumulación de “contradicciones”, de las que algunas son radicalmente heterogéneas, que no todas tienen el mismo origen ni el mismo sentido, ni el mismo nivel y lugar de aplicación, y que, sin embargo, “se funden” en una unidad de ruptura, ya no se puede hablar más de la única virtud simple de la “contradicción” general. Sin duda, la contradicción fundamental que domina todo este tiempo [...] está activa en todas esas “contradicciones” y hasta en su “fusión” [...] Surgen de las relaciones de producción [...]; de las superestructuras [...]; de la coyuntura internacional [...] La unidad que *constituyen* con esta “fusión” [...] la *constituyen* con su *esencia* y *eficacia* propias, a partir de lo que son y según las modalidades específicas de su acción. *Constituyendo* esta *unidad*, constituyen y llevan a cabo la unidad fundamental que las anima [...] indican también la *naturaleza* de dicha unidad: que la “contradicción” es inseparable de la estructura del cuerpo social todo entero, en el que ella actúa, inseparable de las condiciones formales de su existencia y de las instancias mismas que gobierna; que ella es ella misma *afectada*, en lo más profundo de su ser, por dichas instancias, determinante pero